



Los tres objetivos de las reuniones en las casas





Reuniones en las casas

“Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre yo estoy en medio de ellos”(Jesús)

Los tres objetivos de las Reuniones en las casas



1- Cuidar y pastorear a los miembros de la Iglesia

Efesios 4:16

16 Por lo que él hace, cada una de las partes del cuerpo, según el don recibido, ayuda a las demás para que el cuerpo entero y unido crezca y se nutra de amor.

2- Alcanzar a los que no conocen a Jesús



Hechos 28:30-31

30 Pablo se quedó dos años completos en la casa que había alquilado, y allí recibía a todos los que iban a verlo. 31 Sin temor alguno y sin que nadie se lo impidiera, anunciaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo.



3- Duplicar la casa al menos dos veces al año

Hechos 10

Pedro en casa de Simón el curtidor.

Pedro en casa de Cornelio

Los tiempos específicos de reunión

Hechos 2:42 NTV

Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.



Tiempo de observar las enseñanzas de Jesús

*Todos participan
y se edifican
mutuamente*



Tiempo de comunión y cena del Señor

*“La centralidad
de la reunión es
tener comunión
entre todos y con
Él Señor”*



Tiempo de oración

“Uno de los pilares fundamentales de las células son los tiempos de oración”



Tiempo de adoración

“Siempre debe haber un tiempo para ministrar al Señor con aquella música que le rinde adoración



**Orar por
alcanzar a
otros con el
evangelio de
Jesús**

Las tres cosas que
NO debe hacerse
en las Reuniones
de las casas

- **No hacer las reuniones con el formato del Culto.**
- **No deben superar las 15 personas.**
- **No debe hablar solamente quien dirige la reunión.**

La Regla de ORO de una reunión en una casa

*Si nos quedamos solo con una casa tarde o temprano la obra que allí comenzó no prosperará.
¿Por qué? Porque lo que no se multiplica se muere.*



La Misión de la reuniones en casas es establecer el Gobierno de Jesucristo en toda la ciudad por medio de las casas



Expandir el evangelio



Comunión y discipulado

Hechos 2 NTV

42 Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor, y a la oración. 43 Un profundo temor reverente vino sobre todos ellos, y los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y maravillas. 44 Todos los creyentes se reunían en un mismo lugar y compartían todo lo que tenían. 45 Vendían sus propiedades y posesiones y compartían el dinero con aquellos en necesidad. 46 Adoraban juntos en el templo cada día, se reunían en casas para la Cena del Señor y compartían sus comidas con gran gozo y generosidad, 47 todo el tiempo alabando a Dios y disfrutando de la buena voluntad de toda la gente. Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos.

**Reflexiones prácticas
para actuar correctamente y
no fallar en el intento**

1. **Mantener el propósito claro:** Cada reunión debe alinearse con los tres objetivos principales: pastorear, alcanzar y multiplicar. Si no están presentes, la célula se desvía de su razón de ser.
2. **Priorizar las relaciones, no el formato:** No imitar el culto dominical; en su lugar, fomentar una atmósfera familiar, participativa y espiritual donde todos puedan compartir.
3. **Limitar el tamaño del grupo:** No superar las 12 personas. Esto permite intimidad, participación y un ambiente propicio para el crecimiento espiritual.
4. **Prepararse con oración:** El líder debe orar por cada integrante y por los no creyentes antes de cada encuentro. Esto afina la sensibilidad espiritual y prepara el terreno.
5. **Fomentar la participación activa:** Todos deben sentirse parte. Es importante que cada uno pueda orar, compartir, preguntar y aportar con libertad.
6. **Evaluar constantemente:** Despues de cada reunión, evaluar junto a algún mentor o en equipo: ¿Estamos cumpliendo los tres objetivos? ¿Qué podríamos mejorar?

Conclusión

Las casas no son simplemente lugares físicos, sino escenarios divinamente diseñados para manifestar el Reino de Dios. Si entendemos que cada reunión en una casa es una extensión del corazón de Jesús hacia su iglesia y hacia los perdidos, entonces cobra sentido nuestra misión: cuidar, alcanzar y multiplicar. El desafío no es solo abrir nuestras puertas, sino abrir nuestro corazón al diseño original del Maestro. Porque la verdadera iglesia no es donde muchos se congregan, sino donde Jesús es el centro y cada discípulo responde al llamado de ser parte activa de su cuerpo.

¿Cuándo podremos decir que hemos comprendido de qué se trata la reunión en una casa?

Cuando veamos que la iglesia reunida en las casas no es una estrategia moderna ni una alternativa práctica: es el retorno al corazón del evangelio, donde la vida de Cristo se comparte de manera simple, cercana y es transforma a los congregados. En estas reuniones, cada hogar se convierte en un altar, cada mesa en púlpito, y cada discípulo en parte activa del cuerpo de Cristo. No esperes más para reunirte periódicamente en una casa, Dios no busca perfección, sino disposición.

Si abrís tu casa, Él se encargará de llenarla con su presencia.

Si te animás a comenzar, Él hará el resto.

**Porque donde dos o tres se reúnen en su nombre...
Él ahí está.**

Entrenamiento Ministerial Comunidad Cristiana La Misión



www.lamision.online

Autor:
Pastor Jorge Lonzi